

Introducción

¡Cuando los discípulos están preparados,
aparece el maestro!

Por Louise L. Hay
autora de *Usted puede sanar su vida*

En este misterio denominado vida siempre estamos buscando respuestas. Siempre hemos querido tener el control sobre nuestra vida, pero no hemos averiguado cómo. Siempre hemos deseado acabar con nuestros miedos, desde los más pequeños e íntimos respecto a nuestros cuerpos y relaciones, hasta los más importantes sobre la muerte, nuestro Gobierno y el mundo..., incluso hasta los que tenemos sobre la vida en otros planetas.

Este libro, sumamente alentador, trata de todos estos temas. No importa cuáles sean nuestros miedos o preocupaciones, Abraham no sólo tiene una respuesta, sino un proceso sencillo que podemos seguir para trascenderlos y alcanzar un nuevo nivel desde donde disfrutar de la vida.

Creo que los maestros conocidos como Abraham son algunos de los mejores que hay actualmente en el planeta. Sus palabras me han ayudado a trascender mi propia visión de la vida. Estoy muy agradecida a Jerry y a Esther Hicks por el tiempo y la devoción que han empleado en poner estas enseñanzas a nuestro alcance en este período del tiempo y del espacio. Hay un momento y una etapa para expandir nuestro conocimiento, y este momento es ahora. Por el mero hecho de tener este libro en sus manos el lector ya está recibiendo bendiciones y prosperidad.

Hace varios años que conozco a Abraham, a Jerry y a Esther Hicks. En el momento en que escuché las palabras de Abraham sentí una profunda conexión. «Estos maestros están haciendo un gran trabajo», pensé. Cuanto más en contacto estaba con las enseñanzas, más alabanzas tenía para ellos.

Con el tiempo llegué a conocer a Jerry y a Esther. Me quedé muy impresionada al ver cómo vivían sus enseñanzas. Eran dos personas sumamente felices que manifestaban experiencias positivas a cada instante. Se amaban mutuamente, y amaban la vida más que la mayor parte de las personas que conozco. Me encantaba ver que siempre parecían comunicarse entre ellos con alegría y risas. A mi corazón le hace mucho bien ver a personas que realmente disfrutan de la vida en todo momento.

En Hay House estamos muy orgullosos de ser los editores de esta colección de libros y de tener la oportunidad de transmitir esta obra a todo el mundo. *Pide y se te dará*, el primer libro de esta colección, fue considerado (por el famoso autor Wayne Dyer) «un hito editorial que te ofrece una guía para comprender y poner en práctica tu destino».

Este libro, el segundo de la colección, te ayuda a profundizar en ti mismo. Fomenta tu autoconfianza, a la vez que te ofrece numerosas herramientas que te ayudan a afrontar cualquier situación que se te presente. A medida que aumenta tu confianza en ti mismo, aprenderás que puedes conseguir lo que te propongas. Aprenderás a liberarte del esfuerzo y empezarás a practicar el *Arte de Permitir*. También te encantará descubrir lo fácil que es vivir la vida con esa alegría que siempre has deseado.

Te sugiero que hagas como yo y tengas ambos libros en tu mesilla de noche para leerlos por la mañana y al acostarte. Dormirás mejor, y empezarás tus días dejando que entre sólo el bien en tu vida..., y haciendo eso ¡te sentirás de maravilla!

LOUISE

Prefacio

por Jerry Hicks

¿Has pensado alguna vez en tu propia evolución a la luz de los acontecimientos que fueron los principales catalizadores para que posteriormente te sintieras realizado?

En tu álbum de recuerdos agradables, ¿has conservado las imágenes mentales de esos momentos durante los cuales te pareció que sentías una influencia capaz de ayudarte a conseguir o manifestar lo que realmente querías ser, hacer o tener?

¿Recuerdas algunas veces —con oleadas de aprecio— a aquellas personas, libros y circunstancias, aparentemente casuales, que te ofrecieron palabras o experiencias que te aportaron una chispa de claridad filosófica?

Denomina a esas breves experiencias *momentos decisivos, encrucijadas, indicadores*, o incluso *piedras de toque* para un momento de bienestar especial..., pero, ¿no has sido consciente de sus efectos positivos y duraderos en tu vida?

He empezado a escribir este prefacio mientras estábamos aparcados en «nuestro» camino de tierra que va desde el río French Broad hasta el estanque estatal de los patos de Biltmore. Mi esposa, Esther, y yo llevamos 15 años impartiendo talleres en Asheville, Carolina del Norte. La orilla de este río es uno de nuestros lugares favoritos, solemos visitarlo cuando llegan los gansos en primavera, y luego cuando migran a millares en otoño desde Canadá, cruzando con decisión los cielos, mientras nosotros también nos cruzamos aquí con el cambio de estaciones, en nuestro ir y venir por este país. Aquí estoy sentado en la etapa más feliz de mi vida haciendo lo que tanto placer me aporta. Escribo esto con la inten-

ción de ofrecerte algunas razones prácticas para que practiques (y así experimentes deliberadamente más de quién eres realmente) las Enseñanzas de Abraham.

Ellos nos han recordado muchas veces que «las palabras no enseñan; es la experiencia de la vida la que lo hace». Y aunque este sea un libro de *palabras*, las palabras poderosas que estás a punto de leer aquí te van a revelar algunas perspectivas nuevas que exaltarán tu espíritu, y que ahora puedes dejar que se conviertan en nuevas creencias que te generen buenos sentimientos. Tus nuevas creencias a su vez pueden —por las Leyes del Universo—, generar experiencias nuevas y felices..., y a partir de tus experiencias sublimes de felicidad irás descubriendo ese conocimiento que ensalza la vida que tanto habías deseado.

Espero que este libro sea uno de esos tesoros que apreciarás siempre por suponer una guía aclaradora para todo aquello que siempre has querido ser, hacer o tener. Aunque la única revelación que hubiera recibido de este libro fuera la comprensión profunda que cambió mi vida de que *tú creas tu propia verdad*, ya habría sido suficiente. Leer que las «verdades» no son más que *creencias* que se han mantenido durante cierto tiempo, y que las «creencias» son *pensamientos* que se han repetido muchas veces, ha hecho que me diera cuenta del sorprendente poder del pensamiento.

No hace mucho oí que un empresario de mucho éxito decía (cuando se le preguntaba cómo era capaz de conseguir ese increíble grado de éxito): «Pienso a lo grande... Puesto que voy a pensar de todos modos, hace mucho tiempo que decidí, ¿por qué no hacerlo a lo grande?» Esta es una demostración del sorprendente poder del pensamiento.

Hace muchos años recuerdo que leí algo que había escrito uno de los grandes genios del siglo xx. Dijo lo siguiente: «La mayoría de los seres humanos utilizan menos de un uno por ciento de su verdadero potencial... El noventa y nueve por ciento de su potencial de ser, hacer o tener permanece siempre sin utilizar durante toda su vida». Este libro, *El sorprendente poder de la Intención Deliberada*, te revelará el proceso dinámico para utilizar, en esta vida, ma-

yor cantidad de ese potencial inutilizado. ¿Te has preguntado alguna vez cuánto potencial para ser feliz existe todavía en tu interior? ¿Has sido consciente alguna vez, incluso en los momentos más felices de tu vida, de cuánta felicidad puedes llegar a experimentar?

Aunque alguna vez te hayas sentido muy bien físicamente, ¿verdad que en el fondo sabías que podías estar aún mejor? Y cuando has revivido esas deliciosas relaciones que has compartido con personas en cuyas vidas has influido a la vez que te convertías en el Ser que ahora eres, ¿no eras consciente de que debía haber muchas más relaciones maravillosas con muchas otras personas inspiradoras que estaban esperando a que las dejaras entrar en la experiencia de tu vida?

En breve vas a conocer a Abraham, «maestros de maestros», como se han denominado a sí mismos. (Para los que seáis nuevos en estas enseñanzas, hacemos referencia a Abraham en plural porque son una Conciencia Colectiva.) Algunos de los autores y filósofos más eminentes del mundo han descrito a Abraham como «los mayores maestros de nuestro planeta en la actualidad...» Cuando conocí a Abraham hace veinte años, yo también me sentí atraído por su arte para enseñar, y lo que más quería aprender era: *¿Cómo puedo ayudar a los demás a mejorar sus ingresos?*

Recuerdo que (mientras vivía en una *camper Volkswagen*) leí el clásico de Napoleon Hill, *Piense y hágase rico*, donde decía: «Cuando la riqueza empieza a llegar, lo hace tan rápido, con tal abundancia, que uno se pregunta dónde se había estado escondiendo todos esos años...»

Piense y hágase rico sin duda me dio lo que había estado pidiendo. Tras descubrir ese libro en una mesa de centro de un pequeño hotel de carretera de Montana (y seguir al pie de la letra los principios allí expuestos), mi vida cambió por completo; de ganar lo justo para sobrevivir en el mundo del espectáculo a «no tener que ir a trabajar», y luego, en tan sólo unos pocos años, monté un negocio de distribución multimillonario. Para quien quiera saberlo, siempre he atribuido mi éxito a los principios que aprendí en ese libro.

Los principios me funcionaron tan bien que pronto empecé a pensar en *Piense y hágase rico* como libro de texto para enseñar a mis socios lo que había aprendido. Sin embargo, al cabo de unos años de hacerlo, fui consciente de que sólo unos pocos «alumnos» habían logrado montar un negocio de un millón de dólares. Aunque muchos lograron un éxito algo más que modesto, había otros que parecían no tener suerte en el aspecto económico por más seminarios que tomaran.

Al cabo de unos diez años y tras alcanzar todas mis metas iniciales en los negocios, empecé a buscar respuestas para ver cómo podía ayudar con mayor eficacia a las personas a lograr *sus* deseos..., y a raíz de esa «petición», a Esther y a mí se nos concedieron las *Enseñanzas de Abraham*.

No hay lugar en este breve prefacio para explicar con mayor detalle quién o qué es Abraham, ni cómo llegamos a conocerlos, pero si esa información te interesa, puedes descargarte gratuitamente por Internet una grabación de 74 minutos, *An Introduction to Abraham*, entrando en nuestra página Web: www.abraham-hicks.com, o puedes encargar el CD o cinta de audio en nuestra oficina, Abraham-Hicks Publications, P.O. Box 690070, San Antonio, TX 78269, o llamar al [830]755-2299.

Aquí, sin embargo, resumo nuestra experiencia con Abraham: a Esther y a mí se nos había dicho que aquietando la mente (meditando) durante 15 minutos al día, podríamos recibir las respuestas a lo que estábamos pidiendo, y aunque Esther tuvo algunas experiencias con sensaciones físicas extremadamente fuertes la primera vez que meditamos juntos, no fue hasta después de nueve meses de meditación diaria que experimentamos una forma de comunicación intelectual que tuviera algún sentido. *Intelectual*, en cuanto a que la cabeza de Esther empezó a moverse metódicamente, y descubrimos que su nariz estaba escribiendo letras, algo así como deletreando palabras sobre una pizarra invisible en el aire: «YO SOY ABRAHAM...»

Citaré la definición de Abraham sobre ellos mismos: *Abraham no es una conciencia singular tal como vosotros la experimentáis en*

vuestros cuerpos individuales. Abraham es una Conciencia Colectiva... No hay una Corriente de Conciencia No-Física, y cuando uno de vosotros plantea una pregunta, hay infinidad de puntos de Conciencia que se están canalizando a través de lo que os parece una única perspectiva (porque en este caso hay un ser humano, Esther, que lo está interpretando o articulando en palabras), por eso a vosotros os parece que es en singular... Somos multidimensionales, multifacéticos y, sin duda, somos una multiconciencia...

Inmediatamente empecé a hacer preguntas, y Abraham empezó a contestar (al principio, deletreando palabras mediante la nariz de Esther). Posteriormente, Esther empezó a traducir bloques de pensamiento No-Físico a nuestro idioma a través de su máquina de escribir, y unos meses después consiguió pronunciar palabras para los pensamientos que recibía de Abraham.

Unos pocos años antes, yo había descubierto la obra de *Habla Seth* (los autores de esta conocidísima obra, Jane Roberts y Robert Butts, la recibieron de un modo similar). Por eso comprendí, de algún modo, lo que nos estaba sucediendo, pero que nosotros supiéramos, ninguno de los dos habíamos pedido o esperábamos recibir la experiencia para nosotros. Yo esperaba y pedía hallar formas más útiles de enseñar a los demás a tener más éxito en sus vidas, pero no a través de *esta* vía.

Tanto Esther como yo deseábamos la sabiduría que Abraham estaba dispuesto a ofrecernos, pero ambos estábamos un poco recelosos respecto a cómo encajaría en las perspectivas y procedimientos de nuestro ya bien establecido trabajo algo aparentemente tan extraño como este fenómeno. Para mí, los principios de mi trabajo tenían que ser fáciles de aprender y de enseñar. A menudo reafirmaba mi intención que era (y sigue siendo), que toda persona que entrara en contacto conmigo evolucionara o permaneciera donde estaba al conocernos, pero sobre todo que nadie retrocediera jamás a raíz de haberme conocido. Para Esther, los principios simplemente tenían que demostrar que te sentías bien cuando los ponías en práctica.

Esther, al principio, sintió una resistencia física más o menos

natural a permitir la experiencia de Abraham. Por ejemplo, cuando empezó ese «hablar en nombre de Abraham», se sentaba en una silla, con los ojos muy cerrados y las manos agarradas a los brazos de la misma, y su voz se proyectaba desde esa tensa postura física con un tono aparentemente estridente.

Con el paso de los años, y a medida que miles de personas seguían evocando las respuestas de Abraham a través de ella, su cuerpo empezó a relajarse. Primero abrió los ojos, luego soltó las manos y los brazos empezaron a gesticular, al cabo de unos años, su cuerpo pasó de estar sentado a estar de pie (agarrado a una silla o a un atril), y después a moverse ágilmente de un lugar a otro.

Simultáneamente, tras la relajación de su cuerpo, llegó la relajación de su voz. Si escuchas alguna de nuestras grabaciones antiguas, notarás lo que podría considerarse un acento extranjero de origen desconocido. Pero en la actualidad, después de casi veinte años de relajarse hablando en nombre de Abraham, la voz que escuchas ahora no *suen*a muy distinta a la de Esther. Lo que notarás distinto es lo que yo denominaría la postura intelectual y la actitud de Abraham.

Una cosa más antes de concluir este prefacio: si has leído nuestro libro anterior, *Pide y se te dará* [Ediciones Urano], ya habrás visto que Abraham enseña que tenemos esta Tierra física para experimentar la alegría del viaje creativo, y que no estamos aquí para arreglar o hacer nada. Abraham enseña que cualquier cosa que deseemos o hagamos sólo es porque creemos que, al lograrla, nos sentiremos mejor que ahora... y Abraham nos dice que no hay nada más importante que sentirse bien...

Entonces, si no estamos aquí para arreglar o hacer algo, ¿cómo sabremos si nuestra vida en la Tierra ha sido un éxito? Abraham nos enseña que el éxito no se mide por las cosas materiales que conseguimos. Nos dice que nuestro éxito se mide por el grado de felicidad que experimentamos durante nuestro viaje por la vida.

Así que, si buscas pruebas del éxito de alguien que esté utilizando las Enseñanzas de Abraham, simplemente presta atención al grado de alegría que está experimentando en ese momento, por-

que todo lo que decimos, hacemos o intentamos ser (*¡sea lo que sea!*) sólo es porque queremos sentirnos mejor.

Puede que descubras que la riqueza, la salud, las relaciones o los logros materiales no son lo que te trae la felicidad. Pero lo que te sorprenderá saber es que, encontrando y manteniendo deliberadamente el equilibrio vibratorio en tu camino intencionado hacia la felicidad, también atraerás todo lo que quieres ser, hacer o tener, a la vez que conseguirás esa dicha.

Esther y yo hemos usado durante veinte años las Enseñanzas de Abraham para conservar nuestra relación tan llena de alegría. Hemos atraído a un equipo de personas brillantes, encantadoras y muy competentes, así como a profesionales autónomos, que hacen que la evolución de esta filosofía fluya y crezca armoniosamente. También hemos atraído a amigos y socios espectaculares, sin olvidar el alegre recuerdo de aquellos con los que ya no nos relacionamos personalmente.

Nuestra salud es perfecta: no vamos al médico (salvo que sea por amistad), no nos hacemos revisiones ni tenemos un seguro de salud; sí, a veces tenemos algún problemilla, pero pronto se resuelve cuando regresamos al *Equilibrio de Energía*. Económicamente, el año pasado pagamos más impuestos que todo lo que habíamos ganado antes de conocer los principios de la Intención Deliberada. En otras palabras, ¡funciona!

Y, lo más importante de todo es que no conozco a dos personas más felices (a excepción, quizá, de nuestros nietos Laurel, Kevin y Kate). Esther y yo viajamos cada año por casi sesenta ciudades distintas de Estados Unidos presentando a miles de personas el *Arte de Permitir*. Conducimos nuestro «autocar monstruo» (es una conversión de un autocar Prevost de trece metros de largo en un Maratón), y en la parte posterior lleva impreso con letras muy grandes y divertidas: SE SUPONE QUE LA VIDA HA DE SER DIVERTIDA.

Quizá también tú lo hayas experimentado, pero desde que tenía cinco años recuerdo haber deseado poder ayudar a la gente a que fuera más feliz. A medida que mi vida ha ido evolucionando, he descubierto múltiples formas de expresión para realizar distin-

tas versiones. Mientras escribo esto para los lectores, siento un gran aprecio por esas personas (demasiadas para citarlas aquí) que han contribuido en mi gozosa experiencia de la vida. Y aunque probablemente no pueda atribuir a las *Enseñanzas de Abraham* que atrajeran a Abraham, sí les concedo el mérito de la impresionante evolución física de este mensaje. También les atribuyo el grado de felicidad que experimentamos Esther y yo, mientras tenemos la bendición de crear diferentes medios para transmitirte su filosofía de espiritualidad práctica basada en la dicha.

Con todo mi corazón, JERRY

[Rogamos tengas en cuenta que, puesto que no siempre existen las palabras en inglés para expresar con exactitud los pensamientos No-Físicos que recibe Esther, algunas veces utiliza combinaciones de palabras, a la vez que usa otras estándar de formas nuevas (por ejemplo, poniendo mayúsculas cuando normalmente deberían ir en minúsculas) a fin de expresar nuevas formas de ver la vida.]

Introducción a Abraham

por Esther Hicks

Hola, me llamo Esther y soy la traductora de la vibración de Abraham. Abraham me ha explicado que soy capaz de recibir en un nivel subconsciente de mi Ser humano, su intención vibratoria. Me han dicho que, en un nivel inconsciente, recibo señales como las que emite una emisora de radio, y que luego las traduzco con las palabras de mi mundo físico; que soy un puente entre el mundo físico, en el que *estoy* centrada, y el mundo No-Físico en el que *ellos* están centrados.

También me contaron que cuando empecé a recibir era una traductora especialmente buena para ellos porque no tenía opiniones o tendencias muy marcadas que obstaculizaran la recepción. No se trataba de que yo no perteneciera a nada en concreto, sino de que no iba en contra de nada. Casi siempre tomaba la vida tal como venía, y me encontraba en una situación vibratoria especialmente favorable cuando tuve mi primer contacto con Abraham.

Abraham ha explicado que todas las personas tienen la capacidad de recibir información de lo No-Físico, como me pasa a mí. Del mismo modo que todos podemos componer música o pintar hermosos cuadros, todo está allí para que cualquiera conecte con ello en cualquier momento desde cualquier lugar ventajoso físico en que nos encontremos. Al igual que existe una enorme variedad de formas en que las personas interpretan la música o el arte, también hay una enorme variedad de formas en que las personas interpretamos la Energía No-Física. Esto es para aclarar que siempre firmamos lo que yo interpreto de Abraham como *Abraham-Hicks*, para distinguir mi interpretación única de la de cualquier otra persona.

Al principio de traducir para ellos, me sugirieron que no leyera lo que otros habían escrito o escribían, puesto que querían que mi interpretación de ellos (Abraham) no estuviera contaminada por las opiniones ajenas. No querían que me preocupara de estar recopilando información inconscientemente de los libros. Querían que estuviera segura de que era una traductora pura de lo que ellos estaban ofreciendo.

Ahora, después de todos estos años, de vez en cuando ojeo algo de lo que alguien nos haya mandado, y siempre puedo notar la compatibilidad vibratoria o la falta de la misma cuando lo leo. Abraham me ha asegurado que ahora ya no corro el riesgo de interferir en mi habilidad de escucharlos por leer, pero noto que a veces me cuesta más tiempo sintonizar con su pensamiento puro. Así que, aunque muchas personas nos envían libros, manuscritos o información en formatos varios con toda su buena voluntad, prefiero no leer nada, pues mi intención es traducir con la mayor claridad posible lo que Abraham está canalizando a través de mí.

Abraham me ha explicado que, pensamiento a pensamiento, frase a frase, conversación a conversación, nosotros (Abraham y Esther) hemos hallado formas únicas y precisas de explicar sus enseñanzas que siguen expandiéndose y aclarándose. Cuando ofrecen un bloque de pensamientos, hago todo lo que puedo (inconscientemente) para encontrar las palabras que más se adecuen a su significado. Cuando mis palabras y los significados de Abraham convergen, arrasamos con un torrente interesante, poderoso y aclarador. Cada vez que hablan de un tema, lo aclaran más.

¡Qué divertido ha sido esto para mí! Puedo sentir el amor, la fuerza y la dicha que siente Abraham en su proceso de hablar a través de mí. Casi cada día recibimos alguna propuesta de alguna parte del mundo para dar algún seminario sobre Abraham-Hicks, y nuestra agenda se engruesa un poco cada año. Sin embargo, en este momento no nos es posible hacer más cosas salvo que sea dejando de hacer otras.

Jerry y yo creemos que nuestro trabajo es conocer a tantas personas como podamos (en el formato de preguntas y respuestas)

para que el mensaje de Abraham siga expandiéndose, y no hay nada que nos guste más que estar en una sala llena de personas que asisten al taller de *El Arte de Permitir* que han venido a vernos con sus nuevas preguntas para Abraham.

Las preguntas que las personas plantean a Abraham, así como las que surgen de sus vidas privadas, son lo que hacen que el mensaje de Abraham siga aclarándose y expandiéndose. Siempre que Abraham da una sugerencia de cualquier tipo, Jerry y yo hacemos todo lo posible para comprenderla y aplicarla en nuestras vidas. Con el transcurso de los años, Abraham ha ofrecido muchos procesos, nos dicen amorosamente que son *eternos arrojadores de procesos*. De modo que cuando nos ofrecen otro, siempre busco la oportunidad para aplicarlo en mi vida, y recibo resultados inmediatos y satisfactorios. Cuando observo nuestra maravillosa forma de vida y veo los sorprendentes resultados que estamos experimentando en todas las áreas, siento la seguridad que procede del entendimiento de saber que creamos nuestra propia realidad y siento la satisfacción de haber creado esta hermosa realidad, quiero que todo el mundo comparta lo que hemos descubierto.

Damos unos sesenta talleres cada año y vamos de ciudad en ciudad en nuestro sorprendente autocar al que Abraham hace referencia cariñosamente como el «autocar monstruo». Seguimos encontrando lugares preciosos para aparcar, pasear y escribir nuestros libros. Pues encontrar un lugar donde nos sintamos bien es esencial para relajarnos y poder recibir de Abraham. Cuando estamos en casa, en Texas, puedo elegir entre muchos lugares tranquilos, privados y bellos donde puedo sentarme a recibir el mensaje de Abraham. Pero mi lugar favorito es nuestra maravillosa casa del árbol. Siempre siento una gran expectación sobre lo que dirá Abraham cuando trepo hacia la copa del árbol con mi ordenador portátil y me establezco en la deliciosa Energía de Abraham.

Cuando cerré los ojos y me relajé a la espera de recibir lo que sabía que iba a ser un nuevo y maravilloso libro, Abraham me dijo: *Es-*

ther, estas palabras fluirán con facilidad. Mucha gente está leyendo Pide y se te dará, y sus preguntas para pedir aclaraciones ya nos están llegando. Por lo tanto, escribir este libro, que aunque distinto, es una continuación del primero, será fácil para ti. Disfruta de este proceso. Estamos disfrutando de tu felicidad en tu casa del árbol. Ahora, empecemos...

1

Una nueva forma de contemplar la vida

Contrariamente a lo que creen muchos de nuestros amigos físicos, la vida en el planeta Tierra está pasando por su mejor momento... ¡y está mejorando! Esta poderosa y exacta afirmación no se basa sólo en nuestra observación de los intrincados detalles de la vida en la Tierra, sino también en nuestro conocimiento de las potentes Leyes del Universo, y en nuestra comprensión de que todas las cosas se expanden y mejoran continuamente.

La gente suele quejarse de la vida moderna diciendo que le falta algo que recordaba haber disfrutado anteriormente, y anhela regresar a esas épocas o formas de vida. Pero nosotros nunca miramos al pasado para recordar tiempos mejores, porque comprendemos que lo que está sucediendo ahora y que lo que vendrá después siempre conllevará lo mejor que la vida puede ofrecernos.

La gente suele malinterpretar su papel en este espléndido proceso de la expansión eterna, viéndose humildemente como algo insignificante en el gran esquema de las cosas. Algunas personas creen que Dios, o algún Poder Superior, lo ha creado todo, incluidas ellas, y que ahora están en el planeta Tierra trabajando para conseguir un estado de mayor Iluminación, o la aprobación de Dios. Otros han llegado a la conclusión de que no existe Dios, y por lo tanto, no se esfuerzan por agradecer a nadie.

Desde nuestra ventajosa posición, con nuestra perspectiva más amplia y No-Física, comprendemos el poder, el propósito y el valor del Ser Humano, de la mente humana y del pensamiento humano, porque sabemos que eres la Primera Línea del pensamien-

to. Comprendemos el valor de la diversidad en la que vives, y el *propósito* de los contrastes que observas. Sentimos la claridad que se crea cuando te concentras en tu entorno, y nos regocijamos en la expansión del pensamiento que surge a raíz de tu exposición a las experiencias de tu vida. Comprendemos la creación, y comprendemos el poder del pensamiento.

No estás en tu cuerpo físico luchando para llegar a lo No-Físico, puesto que no estás separado de ello; eres una extensión —una extensión de Primera Línea— de esa Energía No-Física. No estás en el planeta Tierra para intentar regresar a lo No-Físico, sino que estás invocando a lo No-Físico en el exterior justo donde te encuentras ahora. Y en esa invocación, *Todo-lo-que-Es* se expande, y tu invocación es la razón de la expansión.

Todas tus preferencias son escuchadas y respondidas

Cuando vives consciente de tu entorno y de todos sus componentes opuestos, se produce el proceso natural de aclarar tus preferencias personales. Unas veces estas preferencias son tan conscientes que hablas de ellas como tus deseos, otras son más sutiles y no pronuncias palabras, puesto que estas preferencias tienen lugar en muchos planos de tu Existencia. Hasta las células de tu cuerpo son puntos de Conciencia que están experimentando contrastes y aclarando sus preferencias. De hecho, todo lo que te rodea —los animales, los árboles, incluso las rocas, la tierra y el polvo— son Conciencias pulsátiles y vivas que experimentan contrastes y que tienen sus preferencias. Estas preferencias vivas y pulsátiles tienen poder de invocación.

Dicho de un modo más sencillo, nos gusta decir: *Cuando pides, se te concede. Siempre se te concede. Se te concede todas las veces. Sin excepción... Cuando tú, otra persona o cosa pide, siempre se le concede.*

Este sencillo proceso de exposición a la experiencia, que hace que la Conciencia aclare sus preferencias personales, pone en marcha una invocación vibratoria que provoca la Eterna expansión del Universo.

Cuando te das cuenta de que todo lo que ves a tu alrededor en tu realidad tiempo-espacio es Conciencia, que *cada* punto de Conciencia está teniendo una experiencia donde se crean sus propias preferencias, y que cada una de ellas es escuchada y respondida, entonces comprendes, como lo hacemos nosotros, que todo marcha perfectamente.

Eres un poderoso creador de Primera Línea

Estás en la Primera Línea del pensamiento, de la experiencia y de la expansión. Ten por seguro que no estás solo, puesto que todo lo que ha habido con anterioridad sabe dónde estás, qué estás haciendo y qué estás pidiendo. El aspecto No-Físico de tu yo que está en la Primera Línea es la experiencia de la expansión, de disfrutar de las ideas nuevas, y de unirse a ti gozosamente a medida que avanzas hacia tu poderoso futuro.

Deseamos que recuerdes *todo* lo que eres para que puedas disfrutar de esta ventajosa posición de Primera Línea del modo en que tú habías planeado al venir a este mundo físico.

No sois Seres inferiores que necesitan la iluminación. No sois partículas insignificantes en un vasto Universo sin fin. No sois hijos olvidados o perdidos intentando encontrar el camino de regreso a casa... Sois poderosos creadores que estáis en la Primera Línea cabalgando sobre la ola de expansión más significativa que jamás ha tenido lugar. ¡Deseamos que recobréis vuestra conciencia de esto para que, mientras estéis en este cuerpo físico, podáis gozar de una dicha deliberada y consciente!